



Adiós al *floppy*

El principal problema para enterrar al disquete es su gran número de sucesores

El disquete agoniza desde hace años, pero ¿y ahora qué viene? Las alternativas (CD grabable, memorias *flash*, correo electrónico...) son múltiples, pero no es tan fácil encontrarle un sucesor a uno de los dispositivos que más tiempo lleva inalterado en los ordenadores.

El disquete o diskette, un disco magnético portátil para almacenar datos, vio la luz en 1971 de la mano de IBM. Los primeros discos *floppy* (blandos) para computadoras personales medían 5,25 pulgadas (con un grosor de 1 milímetro) y podían guardar 160Kb de información. Diez años después llegaron de la mano de Sony los de 3,5 pulgadas, coincidiendo con los albores del 'boom' del PC. Esos nuevos disquetes más rígidos consiguieron poco después su tope de capacidad: 1,44Mb.

El disquete ha quedado obsoleto precisamente por su limitada capacidad de almacenamiento. Cuando hace 20 años los PCs traían discos duros de 20Mb, con 15 disquetes se podía hacer una copia de seguridad de todo su contenido. Treinta años después, los discos duros guardan 1.000 veces más información y en un disquete es complicado guardar algo más que archivos de texto o un par de fotografías de poca calidad.

El problema para el usuario es elegir entre las numerosas alternativas que tiene a su alcance. Porque no es tan fácil encontrar alguna con todas sus ventajas (barato, móvil y compacto, fácil de leer/escribir y 'arrancable') y ninguno de sus inconvenientes (lento, de baja capacidad y poco fiable).

Los tres reyes

Hace tiempo que se dice que la disquetera tiene los días contados, pero de momento nadie ha ocupado su trono. Entre la interminable lista de 'asesinos' del disquete, hay tres que le han asestado puñaladas casi definitivas.

Cuando se trata de transportar datos del tamaño de lo que cabe un disquete, no hay duda de que el correo electrónico es la opción más eficaz y económica. La llegada de Internet supuso el principio del fin de la muerte del disquete, pues lo sustituyó como herramienta para transportar datos entre casa y el trabajo. Si cabe en un disquete, y se cuenta con una conexión a la Red no hay duda de cuál es la mejor opción.



>>> Navegar a la carta

Disco duro virtual
 ▶ www.disco-duro.com

Internet sigue siendo una fuente casi inagotable de recursos gratuitos. Hay muchas páginas que ofrecen guardar los archivos en la Red, para que sean accesibles desde cualquier lugar en cualquier momento, con sólo completar un registro de usuario.

Conozca su hardware
 ▶ www.conozcasuhardware.com

En el apartado "qué es..." de esta página hay una sección dedicada a los dispositivos de almacenamiento: disquetera, discos duros y dispositivos 'removibles' (hasta 250Mb, hasta 2Gb y más de 2Gb de capacidad).

Si se habla de un mayor volumen de datos, el CD grabable resuelve casi todos los problemas. La bajada en picado del precio tanto de las grabadoras como de los CDs vírgenes (cerca del precio de un disquete) han convertido a este soporte con una capacidad 500 veces mayor en una alternativa sin igual, pero en la que todavía resulta engorroso grabar datos.

Una tercera opción son los 'llaveros' USB. Se trata de pequeños dispositivos de memoria *flash*, de entre 16Mb y 256Mb, que se conectan al puerto USB (ubicuo en los PCs desde hace más de un lustro) para mover los datos a gran velocidad.

Existen otros soportes, como los discos Zip (hasta 750Mb) y Jaz (hasta 2Gb) de Iomega, los SuperDisk LS-120 (para discos de 120Mb y compatibles con los de 1,44Mb) o los discos duros portátiles de hasta 200Gb. También se pueden adquirir lectores para las tarjetas SmartMedia, CompactFlash o Memory Stick, capaces de guardar hasta 1Gb, pero ninguno ha cuajado.

Los fabricantes despiden al disquete

En realidad, son innumerables los dispositivos con memoria que permiten al usuario utilizarlos como alter-

nativa al disquete o, dada su gran capacidad, como discos duros portátiles. Desde los reproductores de MP3 (con capacidades de hasta 30Gb), hasta las PDAs, pasando por los celulares, hay infinidad de aparatos móviles, que, aunque no hayan nacido para ello, sirven para almacenar y transportar archivos.

Uno de los factores clave para que los disquetes desaparezcan será que la industria les dé definitivamente la espalda. Y esto no se producirá hasta que los fabricantes estén seguros de que el usuario no echará en falta la disquetera en su PC. Apple desterró la disquetera de sus iMacs en 1998 (aunque fueron miles los usuarios que instalaron una disquetera externa). Otros, como IBM o Compaq, también lo hicieron pero dieron marcha atrás. Ahora Gateway ofrece un ahorro de 10 dólares para los PCs sin disquetera, HP la ha retirado de sus portátiles y Dell ha decidido eliminarla de sus equipos de gama alta (Dimension), lo que puede ser el último clavo en el ataúd del disquete.

Duro de matar

El año pasado se vendieron 1.000 millones de disquetes, lo que puede hacer pensar que el soporte goza de una envidiable salud. Sin embargo, a finales de los 90 se vendían 5.000 millones cada año. Ahora, menos del 10% de los usuarios permanecen fieles al disquete, según Disk/Trend.

Los defensores del disco flexible aseguran que todavía hay que dejarle un hueco en el PC para, por ejemplo, crear un disco de arranque. Y, aunque los nuevos sistemas operativos ya utilicen el CD como disco de recuperación, siempre habrá quien piense que como tiene un disquete (o decenas de ellos) su PC necesita disquetera. ◀

INTERNET Y LOS CD GRABABLES SON LAS ALTERNATIVAS MÁS CÓMODAS Y BARATAS PARA TRASLADAR INFORMACIÓN

La era post-disquete

Elegir un dispositivo de almacenamiento es cuestión de tamaño, capacidad y precio. Para transportar los 1,44Mb que caben en un disquete basta con adjuntar el archivo a un *email*. Para volúmenes mayores de datos ya hay que pensar en el precio, la capacidad y la portabilidad de las diversas alternativas.

CD grabable. El precio de las grabadoras de CD (desde 60 euros) y de los discos (grabables a 40 céntimos y regrabables a 70), su capacidad (700Mb) y su cada vez mayor facilidad de uso convierten al CD en el nuevo rey del almacenamiento de datos. El CD es el medio que ofrece menor coste por *megabyte*.

Memoria USB. Del tamaño de un llavero (85x28x15 milímetros y 20 gramos), estos mini-discos portátiles transportan hasta 256Mb. La conexión al puerto USB facilita su uso con todos los equipos. Su único freno es el precio: 60 euros los de 64Mb.

Zip y SuperDisk. Llamados a enterrar el disquete, no han acabado de cuajar. El Zip de Iomega ha ido mejorando en capacidad y precio, pero no soporta la comparación con el CD-ROM. El SuperDisk tiene a favor que también lee discos 'normales' y en contra su capacidad (120Mb, muy poco hoy en día), lentitud y poca aceptación.



Lo más barato

➤ www.usbyte.com

Información, tablas comparativas, recursos en Internet y precios de todos los sistemas de almacenamiento en el mercado: discos duros, memorias flash, disquetes, Zip, CD-ROM, DVD, discos virtuales, etc. En inglés.